

*JORGE LUIS BORGES, PERSPECTIVAS CRÍTICAS.
ENSAYOS INÉDITOS*

Pol Popovic Karic y Fidel Chávez Pérez, coordinadores
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus de
Monterrey y Miguel Ángel Porrúa, librero-editor. México, 2016. 277 pp.
(ISBN: 978-607-524-031-2)

Álvaro Abad Caballero*
Universidad de Murcia

El volumen *Jorge Luis Borges, perspectivas críticas. Ensayos inéditos*, coordinado por Paul Popovic Karic y Fidel Chávez Pérez, es una recopilación de diez artículos de diferentes autores en los que encontramos una gran heterogeneidad tanto de los temas tratados como de las perspectivas con las que son abordados. La publicación abarca aspectos muy distintos de la obra del escritor argentino, como el ensayo, el cuento y la poesía, y formas muy diversas de analizarlos, como señala Pol Popovic Karic en el prólogo del libro.

En el primer artículo del volumen, titulado «Sobre la recepción de Borges en México», Rafael Olea Franco presenta un panorama de la relación de Borges con la literatura mexicana en el que incide en la admiración del argentino por Alfonso Reyes, en su influencia sobre la obra de Juan José Arreola y en cómo la consideración inicial de la producción artística de Borges como una obra ‘deshumanizada’ provocó que fuera muy criticada en Argentina pero favoreció a su recepción en México. Tras estas consideraciones, Olea Franco se centra en la huella que el escritor argentino dejó en Carlos Fuentes, quien aseguraría que influyó en la consolidación de su vocación de escritor. El artículo concluye repasando las críticas de Jaime García Terrés a Borges, cuya literatura consideraba un dominio de la intelectualidad que impide la presencia de sentimientos, opinión que también llegaría a expresar de forma parcial Octavio Paz (a pesar de su gran admiración hacia el argentino) y señalando a José Emilio Pacheco como el escritor mexicano en el que Borges ha influido de forma más directa.

En el segundo artículo del libro, titulado «Borges, tiempo y desencanto del yo», Roberto Sánchez Benítez analiza varios conceptos vertebrales de la obra del escritor

* Dirección para correspondencia: alvaro.abad@um.es

argentino y las relaciones que establecen entre sí a lo largo de la misma, como el tiempo, la identidad, el sueño o el lenguaje, para lo que ejemplifica con cuentos, artículos y poemas. Sánchez Benítez señala la influencia en Borges de los pensadores idealistas Berkeley, para quien la materia no existe más allá de la percepción, y de Hume, quien consideraba que el espíritu solo existe en los estados mentales. El autor de *Ficciones* va un paso más allá y niega el tiempo, que percibe como una invención de la memoria que no puede darse más allá del instante.

En «*Discusión* de Jorge Luis Borges: la supersticiosa estética del escritor», Daniel Zavala analiza el texto *Discusión*, aparecido en 1932, centrándose en tres ensayos del mismo: «La supersticiosa ética del lector», «El *Martín Fierro*» y «Las versiones homéricas». Zavala destaca del primer ensayo mencionado la concepción de la superstición por parte de Borges como una serie de ideas preconcebidas que afectan al lector en su aproximación a una obra literaria, idea que desarrolla en el segundo ensayo al rechazar las jerarquías genéricas, lo que utilizaría para defender géneros como el relato fantástico o el policial, que no gozaban de un gran prestigio en la época. El ensayo «Las versiones homéricas», para Zavala, continúa cuestionando ciertas jerarquías literarias establecidas, como la inferioridad de las traducciones respecto a las obras originales.

El cuarto artículo del volumen, «Jorge Luis Borges: umbrales», escrito por Liliana Weinberg, subraya la importancia del diálogo en la totalidad de la obra de Borges y profundiza en cómo el escritor consiguió llevar una nueva configuración de todo el sistema literario concibiendo la conversación como una heurística del sentido y replanteándose conceptos tradicionales como el de 'ficción' o el de 'lectura'. Weinberg explica este hecho distinguiendo umbrales como el de 'inquisición' y el de 'ficción' y señalando los frecuentes tránsitos que se dan entre los umbrales en la obra de Borges. Para la autora del artículo, la ficción y el ensayo adquieren un nuevo estatuto en la producción artística del escritor argentino, hecho visible, por ejemplo, en la función heurística que adquiere la primera.

Luis Vicente de Aguinaga comienza su artículo «Menard o Bustos Domecq: vanguardia y sátira de la vanguardia» partiendo del contraste existente entre el Borges reflexivo de «Pierre Menard, autor del *Quijote*», vinculable a la vanguardia literaria moderna, y el Borges jocoso de las *Crónicas de Bustos Domecq*, afín a la sátira y a la parodia y señalando que el diálogo entre ambos fue constante a lo largo de toda la obra del autor argentino. Esta idea es desarrollada durante todo el estudio, que, tras abordar el tema de la verosimilitud, establece múltiples conexiones entre las dos obras mencionadas y termina señalando a Bustos Domecq como el arma del que se sirvieron en muchas ocasiones Bioy Casares y Borges (quienes estaban detrás de este pseudónimo) para ridiculizar ciertos aspectos y personajes del ámbito socio-cultural. Un ejemplo lo encontramos en la burla al arte de vanguardia y a sus aficionados que aparece en «*Eclosiona un arte*» (1967)..

«Pierre Menard, autor del *Quijote*» también posee un papel fundamental en el artículo de Felipe Ríos Baeza «Pierre Menard y la transfiguración de las operaciones literarias». Ríos encuentra en el cuento de Borges un símbolo de la transfiguración del

lector moderno en el lector contemporáneo. El estudio parte de un análisis de la complejidad de la obra de Cervantes para desarrollar los componentes vertebrales del relato de Borges y su relación con los principales movimientos literarios y filosóficos del siglo XX, proceso en el que explora el vínculo entre el cuento aparecido en *Ficciones* y los recursos de la parodia y del pastiche.

En el estudio «Las inagotables imágenes del universo en la poesía de Jorge Luis Borges», Graciela Tissera concibe la poesía del argentino como un círculo que une el despertar de la interioridad y la conjunción con el universo. Tissera se centra en *La rosa profunda* (1975), *La moneda de hierro* (1976) e *Historia de la noche* (1977). En las tres obras se reúnen gran parte de los principales símbolos de la literatura borgeana (el arrabal, el ajedrez, el laberinto, el espejo, la moneda de hierro, el río heraclitano, la rosa, la espada y el libro) y adquieren una complejidad que abarca lo filosófico, lo mítico y lo místico. Toda la poesía de Borges confluye, para la autora del artículo, en la creación de una cosmogonía en la que todos los actos están conectados y el hombre forma parte de la inagotable memoria del universo.

En «La imagen borgeana en el espejo del tiempo: “El otro” de *El libro de arena*», Luis Quintana Tejera señala la presencia del tema del otro en los relatos de Borges «25 de agosto de 1983», «La casa de Asterión» y «El muerto» antes de desarrollar su tratamiento en el cuento de raíz heraclitana «El otro», en el que el intertexto se adapta a las búsquedas conceptuales del narrador personaje y del escritor. La memoria y lo lúdico actúan como pilares de este texto en el que el Borges, convertido en personaje, se encuentra con su yo más joven, que lo está soñando, y se convierte en parte de una antítesis que encuentra su correlato en la conformada por la oposición entre tiempo y espacio.

Los dos últimos artículos incluidos en *Jorge Luis Borges, perspectivas críticas. Ensayos inéditos* dotan al libro de una estructura circular, pues el tema de la recepción de Borges en México, tratado al inicio del volumen, protagoniza el estudio de Antonio Cajero Vázquez «Borges en las publicaciones mexicanas de los años veinte» y, de manera similar, el libro concluye con «Estética y metafísica en la ensayística de Jorge Luis Borges», texto en el que Dolores Rangel trata algunos de los temas analizados por Sánchez Benítez en el segundo artículo de la obra. Debemos señalar, sin embargo, que, a pesar de que los dos últimos artículos posean temáticas similares a las abordadas en los dos primeros, analizan vertientes y proyecciones distintas de dichos temas y aportan puntos de vista diversos, siendo una muestra de la riqueza de perspectivas presente en el volumen.

Cajero centra su artículo en la inclusión de textos de Borges en las publicaciones mexicanas *Irradiador*, *El universal ilustrado*, *Revista de revistas* y *Sagitario*. *Revista del siglo XX* durante la década de 1920. Las contribuciones de Borges a estas revistas pertenecen al ámbito poético y, con la excepción del poema «Ciudad», aparecido en *Irradiador* en 1923, fueron involuntarias. A pesar de haber permanecido en el olvido para muchos estudiosos, son un buen ejemplo de algunos de los primeros contactos de la obra del escritor argentino con la cultura mexicana.

El estudio de Dolores Rangel comienza indicando la difusa frontera entre ensayo y ficción existente en la obra de Borges y, en relación con el campo de la estética, la profundidad en la misma del uso de la metáfora. Partiendo de estas consideraciones, la autora examina la presencia de la metafísica y de la estética en cuatro colecciones de ensayos de Borges, *Inquisiciones* (1925), *Otras inquisiciones* (1952), *Discusión* (1932) y *Siete noches* (1977).

Las consideraciones finales del artículo de Rangel sirven también como cierre de todo el libro, pues en ellas se subraya la idea de que la obra de Borges requiere una exploración continua y los diez artículos que componen *Jorge Luis Borges, perspectivas críticas. Ensayos inéditos* demuestran que, a pesar del gran número de estudios que ya se han llevado a cabo sobre la obra del escritor argentino, aún se pueden realizar aportaciones novedosas y de gran riqueza.